

A. GÓMEZ

7

CANTOS

A

TODA VOZ

==

1963

SIN PADRINOS

SIN BAUTIZO

SIN PRÓLOGO

ÍNDICE

A LA TIERRA	Pág.	1
PARA NOSOTROS	“	3
A LA VOZ QUE NO DEBEMOS OÍR	“	8
A LA CIUDAD QUE VA MURIENDO	“	10
A LA PATRIA	“	13
AL LLANTO INSENSIBLE	“	15
AL CAMINO A SEGUIR	“	18

SIETE CANTOS

A

TODA VOZ.

A. Gómez.

MARGARITA

1963.

A LA TIERRA

Yo soy de la tierra de los puertos y los campos
donde enjambres de velas y de cardos
alzan sus brazos al cielo en plegaria eterna.

Yo soy de la tierra donde el canto y la brisa
cubren los arenales y las sementeras
dejando una esperanza en cada espiga.

Yo soy de la tierra en donde la voz
corre con el viento encabritado
en pos de árboles huecos y carcomidas conchas.

Yo soy de la tierra donde las manos
se hunden en el mar y en la tierra.
y el músculo se agiganta en trabajo acompasado.

Yo soy de la tierra donde la miseria
pisotea playas y valles con su pie inclemente
y vuelve otra ola a suplantar a la ida y a reverdecer la
[hierba.

Yo soy de la tierra donde el hambre
se lleva con altivez en el rostro curtido
que no deja escapar un ay de queja.

Yo soy de la tierra donde el dolor
de ver partir al hijo hacia lejanas tierras
se queda en el corazón y en la palma del rancho.

Yo soy de la tierra donde el amor
se lleva en el cuerpo y en la risa
en donde se quiere al abrir las manos y al tocar con la
[mirada.

Yo soy de la tierra, que es tierra y es vida
en donde:

los puertos y los campos
el canto y la brisa,
la voz y las manos,
la miseria y el hambre,
el dolor y el amor
son del hombre:
que es la tierra misma.

PARA NOSOTROS

I

Somos un corpúsculo de nada,
un cántaro abierto por el tiempo,
una esencia derramada...

Marchamos por caminos de vientos
al encuentro de un desierto
sin haber dejado una huella,
sin haber pronunciado una palabra.

Con decisión y en silencio
vamos hacia nuestra propia inexistencia...

II

Ah! Con cuanta ingenuidad
y sin saber donde estamos
y que hacemos
vamos hundiendo calzadas cansadas
y calles abiertas
que tanto han sentido
ir y venir desenfrenados.

¡Cómo caen nuestras manos
a los costados insensibles
sin abrir un surco,
sin desgarrar una semilla.
Sin haber aprisionado
una partícula de la tierra
que calla y muere
sin sentir nuestra palma
sobre su faz sedienta...!

III

Como nuestros ojos indiferentes y opacos
no buscan al sol
ni tan siquiera el asomo
de una luz cualquiera.

Todo adquiere la negación del todo
con formas ondulantes y envolventes
y satisfechos vamos con ellas:
quietos
sin rebelarnos
y sin un parpadeo.

¡Qué insensibles somos
a las luces de antes:
a la del sol,
a la de la calle
que hace sus guiños de colores
a la noche indiferente
que le niega la suya
y sigue su camino, como el nuestro
hacia la nada...!

IV

Oh! cuerpo cansado
como te aquietas.
Cómo increíblemente
tus músculos se enquistan.
Cómo tus huesos adquieren el dolor
de los caminos olvidados.

¡Cómo ni una sombra,
ni un reflejo,
ni un espasmo
se deja traslucir
en tu epidermis vacía y transparente!...

Cómo no te rebelas
ante el dolor de otros.
Cómo no haces ni un amago,
ni el esbozo de un movimiento
ante la sensibilidad que te busca
y le huyes:
insensible y amodorrado.

V

Qué triste es pensar
que nos estamos acabando
sin haber hecho nada!

Que vamos hacia la extinción
sin encontrar la luz de un amanecer.

Sin haber hecho un movimiento,
un gesto, una acción...

¡Cómo esperamos quien nos encuentre
sin buscarnos así mismo!

Somos estáticos y crédulos
en este mundo de incertidumbres
ingenuo y vacío como nosotros...

A LA VOZ QUE NO DEBEMOS OÍR

Tú qué haces?
...Nada! Solo ir hablando
y derramando tu bilis
en profusión de mentiras.

No haces sino criticar,
en ir por las calles
con los ojos de arpía
y la lengua sedienta,
denigrando
y haciendo llegar
tu aliento pestilente
al rostro de los ingenuos
que te escuchan y alaban.

¡Cómo se oye el coro de ignorancia
aplaudiendo tus mentiras!
¡Cómo se llenan los oídos
con tus palabras vacías e hirientes!

...Y sonrías.
Muestras tu sonrisa
de vieja hipócrita.
Y tu cara se llena
de la satisfacción
de los que alcanzan
la gloria de los necios.

Tú qué sientes?
.. .Nada! Eres incapaz de sentir.
Tan sólo eres un reflejo
de los que mal piensan
y te llenan la mente podrida
de escupitajos de sapiencia
y creído las trasmites.

Tú que eres incapaz de sentir!
Tú que eres incapaz de pensar!
Tú que estás lleno de vileza,
de mentiras, de ambiciones...

Tú que eres una sombra de hombre,
Tú que prostituyes la idea
No sabes sino sonreír y hablar
De herir al viento
con cada palabra que pronuncias.

Y sin embargo:
“Eres un ciudadano ilustre y preclaro”
“Un hombre necesario para la patria”.

Ah! Patria mía.
¡Cómo te estás quedando sin hombres!

A LA CIUDAD QUE VA MURIENDO

Ciudad que te estás consumiendo sola.

Pobre pueblo
que vas muriendo indiferente
ante la mirada impotente
de los hombres avergonzados
que bajan la cabeza
para no ver tu rostro polvoriento.

No hay una mano
que reconquiste una pared en el suelo
y levante otra elegante y erguida
que busque el espacio
y rompa al viento
que va silbando burlas
por tus calles desiertas.

No hay una voz
de la que habla de los otros
que habla por tí
y diga que te estás muriendo.

No hay un hombre capaz
de sentir sobre sus fibras
el peso de las rocas y de la tierra
que habrá de rescatar tus ruinas.

No hay unos ojos
que en vez de llorar enrojecidos
al ver tu anatomía destruida
te vean surgir majestuosa y con futuro.

No hay un cuerpo capaz
de doblar su torso
en la tierra doliente
para desenterrar tus cimientos
e incorporarte al mundo.

Pobre ciudad!
Tus hombres no tienen tiempo para tí
La esencia de ellos
es destruirse así mismos
El ir socavando
su propia integridad.
El ir sembrando rencores
y destruyendo lazos.

Sus ojos no tienen
ni una chispa de piedad.
Sus voces son incapaces
de musitar una plegaria
Sus manos sólo se abren
para engendrar maldad.

Y tú, pobre ciudad,
vás muriendo de vieja
Ya no eres sino un campo
de piedras inertes
y de tierra moribunda.

No quieren darte futuro.
Tú no tienes hombres, ciudad,
sólo tienes gente indolente
que se van minando
y quieren destruirte con ellos.

A LA PATRIA

Patria! Patria!

Cómo suena metálico tu nombre
en nuestras bocas de oración perenne.

Patria! Patria!

Qué cercana te sentimos
y como aprisionamos tu tierra
con las manos llenas de promesas.

Patria! Patria!

Qué triste el pensamiento se torna
cuando lejos de tí y sin tí
oímos a otros hombres
pronunciar como nosotros
el nombre de la Patria lejana.

Patria! Patria!

Como un eco de espuma
el viento va repitiendo tu nombre.

En la llanura donde el verdor
y el hombre en potro encabritado
van tras tu huella.

En el páramo solitario
en donde la voz encuentra
un eco en cada esquina
y el hombre te cobija en su ruana.

En el mar que te acaricia
en donde vas en las crestas de las olas
y el hombre que tiende las redes
te aprisiona en sus mallas.

Patria! Patria!
Como repetimos tu nombre sin cansancio

Patria! Patria!
Más que un nombre repetido
eres bandera de nuestras ambiciones
y sin embargo como Judas moderno
vemos como te estamos acabando
y repetimos tu nombre:

Venezuela!

Patria!

Venezuela!

Patria!

AL LLANTO INSENSIBLE

Lloras?
Por qué lloras
si eres insensible?

Por qué finges?
Por qué andas siempre fingiendo
sin sentir el asomo
de un sufrimiento?

Acaso lo haces
para que te vean llorar
y se apiaden de tí?

No. No llores
porque nunca has sentido
ni emoción ni dolor

La sonrisa
galopa siempre en tus labios.
La alegría
tiene su espejo en tus ojos.

Eres insensible
te ríes de todos y sin embargo lloras!

Quedas estática
ante los que mueren
de hambre y desesperación.

Eres incapaz de tender tu mano
para aliviar a un afligido.

Eres inconmovible
ante la realidad del mundo.

Ves como se muere la sociedad
entre las garras de la materia.
Ves como los hombres
se matan y se odian
y como con sus manos
se atraviesan las entrañas.
Y permaneces callada!

Ves como las fieras embravecidas
envenenan conciencias
y aprisionan los cuerpos
Y te quedas plantada
sin un movimiento!

Y entonces, por qué lloras?

Lloras por una pequeñez
que no es sino un corpúsculo
ante la masa que sufre.

Lloras por capricho
por el solo placer
de desbordar tus ojos en llanto.
Y sin embargo ríes
cuando se consume la humanidad!

Sigue llorando entonces
que no haré nada.
Mis manos no habrán de borrar el llanto
de unos ojos que se abren por nada
y se cierran para no ver
como nos estamos exterminando.

Llora, sigue llorando
hasta que te consumas sola
que nadie moverá un dedo
para calmar tu llanto.

AL CAMINO A SEGUIR

Parad! Parad!
Dejemos ya el frenético baile
que hace contorsionar nuestros cuerpos
en piruetas de burla.

Parad! Parad!
Dejemos ya el ritmo importado
que va destruyendo nuestra integridad.

Que cese el movimiento
que va minando nuestros cuerpos
y cerrando nuestras mentes.

Olvidemos el gozo que sentiríamos
al saltar en mortales cabriolas
en los mundos ingrátidos que nos esperan.
Olvidémonos de hacer temblar la bóveda
[espacial
con nuestras danzas frenéticas.

Venid! Venid!
Aquí está el mundo. Nuestro mundo.
Hagamos algo por él.
Es nuestro. Nos pertenece.
Rescatémoslo de los hombres
de conciencias abismales
que con sus átomos desencadenados
quieren destruir la humanidad.

Venid! Venid!
Agrupémonos en uno solo.
Vayamos en pos de nosotros mismos.

Qué truene nuestra voz
en todos los rincones
y repercuta en cada joven.

¡Somos jóvenes!
¡Queremos ser libres!
¡Sabemos pensar!
¡Sabemos hacer por hacer
y no por deshacer!

Somos semilla y esperanza
Somos fruto y conciencia
Somos todo voz y protestamos

Queremos hacer llegar nuestro clamor.
¡No queremos ser prisioneros eternos
de la fuerza desmedida de la radioactividad!

Venid! Venid!
Es la voz de la vida que nos llama.
Venid! Venid!
Empecemos la marcha hacia el futuro

Decid! Decid!:
 ¡Pensamos!
 ¡Sentimos!
 ¡Queremos ser libres!
 ¡Queremos vivir en paz!

Tip. “AVANCE”. Tel. 1190 - Porlamar.

TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.

Transcripción, corrección, diseño y diagramación:

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Diciembre de 2022